

Cómo Aprovechar al Máximo los Cambios Producidos en la Función del Profesor

La OECD -Organisation for Economic Cooperation and Development- ha estado realizando estudios y análisis, con la colaboración de un equipo de expertos, sobre la función del profesor en los países miembros de la Organización. En dichos países se ha encontrado que "...el profesor está actualmente sometido a tensiones que son el producto de la coexistencia de sistemas educativos que evolucionan lentamente y a contextos sociales de rápida evolución". Dichos estudios han demostrado que "si antes se había dado prioridad, durante los dos últimos decenios, a la contratación necesaria de profesores, actualmente se concede más importancia a los problemas cualitativos".

En un artículo publicado en el Boletín del Centro de Documentación del Patronato de Obras Docentes del Movimiento (Madrid, Núm. 49, septiembre 1973), se reseñan los resultados de los estudios efectuados por los expertos de la OECD. Es de particular interés la cuestión de "las tendencias del cambio en la enseñanza", ya que se afirma que los cambios que se realizarán en la enseñanza no se pueden predecir, ni en cuanto a sus características ni en cuanto a su ritmo, pero que es evidente que en un futuro próximo la evolución afectará los siguientes aspectos: Estudios más extensos en tiempo para todos; nuevas estructuras de la autoridad; nueva distribución de conocimientos, y una educación "abierta" más que un sistema escolar.

"La tendencia más importante en todos los países -se afirma textualmente- es el carácter cada vez más popular y universal de la enseñanza, que abarcará cada vez mayor número de niños. Las causas de tal fenómeno son de orden económico y social y también de orden puramente cultural. Una proporción creciente de la población es capaz de alcanzar un nivel medio de los estudios o incluso sobrepasarlo, y el profesorado tiene que cumplir una labor fundamental para satisfacer esta demanda." Según los estudios de la OECD, la función más importante de la enseñanza a lo largo de la próxima década será, quizá, "impedir o disminuir la barrera surgida entre la capacidad de los alumnos más avanzados y la de los niños desventajados y menos preparados".

Por otra parte, y esta es cuestión problemática, en la sociedad actual, basada en el pluralismo de ideas, "no existe el sistema de valores aceptado anteriormente como punto de referencia". Ante el hecho, por algunos denominado "crisis de valores" y por otros cambio en las formas de la conciencia social, se sostiene que "la enseñanza se debe proponer paso a paso, en una sucesión rápida, versiones a menudo contradictorias, de lo que debe ser una existencia modelo", dado que "padres e hijos tienen cada vez más el poder de poner en tela de juicio el valor y la credibilidad en los programas educativos, es decir, sus fundamentos ideológicos" y que, en consecuencia, "los profesores deben afirmar su autoridad personal y profesional" tomando en cuenta cada vez menos factores tradicionales como la iglesia, la familia, la comunidad de trabajo, etc.

Otra cuestión importante señalada por la OECD, es que a los problemas educativos surgidos o condicionados por el carácter pluralista de la sociedad actual, hay que agregar los determinados por la utilización de los medios de comunicación de masas, que constantemente están ejerciendo una poderosa presión en la dirección del acondicionamiento a nuevos modos de vida. A este respecto se afirma que "la enseñanza debe ser la intérprete de estas diversas alternativas para los niños que tienen a su cargo".

Punto fundamental de esta temática es la tesis sustentada en los estudios realizados por la OECD en el sentido de que ante la enorme expansión de los conocimientos, parece necesario "implantar una educación que acostumbre al alumno a aprender por sí solo y durante toda la vida.. .", concluyéndose en la necesidad de que "un nuevo tipo de enseñanza y aprendizaje es imposible sin una ruptura con el marco tradicional".

Los cambios que se producirán en el proceso de aprendizaje, se resumen así:

- El alumno debe ser realmente responsable de su propio aprendizaje;
- la organización del aprendizaje debe favorecer la adquisición de aptitudes para proseguir y perfeccionar el aprendizaje mismo y no solamente facilitar la adquisición de conocimientos;
- el desarrollo de las aptitudes sociales es tan importante como la adquisición de conocimientos;
- la evaluación del trabajo educativo debe ser responsabilidad tanto del que aprende como del que enseña;

- los esfuerzos del alumno en la planificación, ejecución y evaluación de su trabajo educativo deben ser aceptados y estimulados por el profesor.

El profesor deberá tener gran preparación profesional para poder crear entre sus alumnos el clima adecuado para el “aprendizaje”. El centro del trabajo educativo es el “aprendizaje” y no la “enseñanza” tradicional. En tales condiciones educativas, el papel del profesor evolucionará, de acuerdo a los estudios de la OECD, en las siguientes direcciones:

- Horarios de trabajo flexibles;
- etapas de enseñanza “a la medida”, adaptadas a cada individuo;
- trabajo educativo basado en las labores diarias, más que en la preparación impuesta por los exámenes;
- relaciones entre profesores y niños más igualitarias y cooperativas;
- conducción al alumno hacia el dominio en la búsqueda de fuentes y métodos de conocimiento, más que en la adquisición de conocimientos determinados;
- definición de los objetivos, énfasis en la motivación de los alumnos y en la evaluación correcta del trabajo, más que en la enseñanza a través de clases;
- la constante búsqueda de fuentes de aprendizaje existentes en el medio social;
- el desarrollo de aptitudes para trabajar en cooperación estrecha con los padres, los consejeros pedagógicos y los trabajadores sociales;
- comprensión por parte del profesor del proceso de desarrollo concreto del niño, de su origen social, etc.
- reconocimiento del profesor de la legitimidad y provecho de la adquisición de algunos conocimientos por el niño, en su medio social y por los instrumentales de comunicación de masas;
- aceptación del profesor de la crítica de los niños y colegas, particularmente en trabajos de equipo;
- aceptación del profesor de la disminución de la autoridad “tradicional” en sus relaciones con los niños y los padres.

Según los estudios llevados a cabo por la OECD, en el aspecto muy importante de las modificaciones que se prevén en la evolución del trabajo educativo, está el factor de la resistencia a los cambios por parte del profesor.

Dicha resistencia es un fenómeno implícito en el trabajo habitual del profesor. Y en tal sentido, el cambio difícilmente opera cuando simplemente se impone a los profesores, cuando éstos no participan en la elaboración de los nuevos métodos y concepciones. Lo anterior toca con la formación de un nuevo tipo de profesor, que asimile y pueda traducir en la práctica educativa, la idea básica de que el centro del trabajo pasa del profesor que “enseña” al niño que “aprende”.

Como complemento de las transformaciones en la educación futura, los estudios de la OECD enfatizan la cuestión de mejorar el “status” social del profesor, de recompensar mejor sus esfuerzos, de crear un sistema de estímulos.

Los puntos de vista relacionados del artículo que reseñamos están dados sobre la base del estudio y análisis de un vasto trabajo interdisciplinario realizado por expertos y patrocinado por la OECD.